EL MANEJO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL A LOS PADRES FRENTE A LOS ADOLESCENTES

ESTHER CASTRO JIMÉNEZ
MILENA PERTUZ ASCENCIO

ENSAYO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OPTAR EL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
BARRANQUILLA- COLOMBIA
2002

INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta que en estos momentos la profesión de Trabajo Social, como todas las profesiones, ha adquirido un mayor grado de importancia se ve la necesidad de ser más competitivo debido a que existe mucha disciplina afines, y por tal razón se tiene que ampliar su campo de acción y profundización más en ellos, ya sea por medio de investigaciones, proyectos, etc. Por ese motivo se hace necesario realizar un ensayo que vaya encaminado hacía un campo que ha sido poco explorado como es el educativo, pero no en el que te imaginas (escuela) si no teniendo en cuenta nuestro rol como trabajadora social, capacitando a los padres de familia que tienen hijos adolescentes brindándoles asesoría y siendo fuente de apoyo para los padres que muchas veces no tienen conocimiento de que estrategia utilizar para sus hijos adolescentes, y por consiguiente se tratará la familia como pilar fundamental de la sociedad, sus valores y sobre todo como se dijo anteriormente, el rol de trabajador social en esa dinámica familiar, todos estos temas se desarrollaran a lo largo del presente ensayo.

Espero amigo(a) lector(a) que los disfrutes y contribuyas de una forma u otra con nuestra misión que es velar por el bienestar social de las personas.

EL MANEJO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL A LOS PEDRES DE LOS ADOLESCENTES

OBJETIVO GENERAL

- Diseñar un modelo de educación para los padres de los adolescentes que facilite el manejo de estrategias para resolver los conflictos que se presentan al interior de la familia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Proyectar comunitariamente esta modalidad de servicio para que la familia se vincule al proceso de educación social a favor de los jóvenes.
- Reforzar los valores y normas de los jóvenes y de los padres para mantener el equilibrio familiar cuando se presenten conflictos entre ellos.
- Sensibilizar a los padres y a los jóvenes sobre las consecuencias que puede producir la violencia intra familiar.

EDUCACIÓN SOCIAL PARA LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES

La inestabilidad familiar es un factor casi común en los hogares colombianos, no puede atribuirse totalmente a hechos culturales endógenos, porque en la actualidad hay una serie de estos que inciden negativamente en la vida de los hogares colombianos. Estos factores son de diversas naturaleza, van desde lo económico y social hasta los de índole cultural , político y religioso.

La organización familiar y los patrones interaccionales implican un interjuego de la conducta de sus integrantes, de modo que se enfocan en la observación del funcionamiento del sistema familiar, son sobre todo sistemas de conexión y no solo el desempeño individual.

El grupo familiar como todo sistema, tiene unos límites que constituye su perímetro; ellos tienen la función de contener a sus integrantes, protegerlos de las presiones exteriores y controlar el flujo de información que entra y sale con sus relaciones del entorno, de manera que cumple funciones tanto protectoras como reguladoras, con el fin de conservar a los miembros unidos y el sistema estable cuando la permeabilidad de los límites es excesiva, el sistema puede perder su identidad y su integridad, y cuando es escasa el sistema se cierra y se aísla.

Antes de referirnos a las características de la familia en el periodo adolescente, se desarrollaran algunos conceptos de la perspectiva sistemática de la familia. Esta perspectiva se basa en la idea de que cada familia constituye un sistema de relaciones. La descripción de la interacción familiar basada en este concepto no se refiere a un determinado

conjunto de personas, (por ejemplo, la familia "nuclear", de padres e hijos, o la familia "extendida ", que incluye a varias generaciones).la idea apunta, más bien, a señalar las relaciones específicas que se construyen entre miembros de una familia, y no a la simple superposición de sus características individuales.

El concebir a la familia como un sistema de relaciones que implica que las conductas de los individuos son interdependientes y mutuamente reguladas. Este mecanismo regulador interno está constituido por un entramado de reglas implícitas y explícitas. Las relaciones familiares son singulares y se advierten en las pautas de interacción que se dan en forma recurrente en el tiempo. Por tanto es posible hablar de una familia en términos de la forma particular de relacionarse de sus miembros, construida, estabilizada y desarrollada a través del tiempo. Dicho de otro modo, la familia, como grupo natural, elabora en el curso del tiempo pautas de interacción que constituyen su estructura, la cual rige el funcionamiento de sus miembros, facilita la interacción recíproca y define una gama de conductas posibles.

Por otra parte la familia es un sistema social abierto, en constante interacción con el medio natural, cultural y social; transmite los valores y creencias propias de la cultura a la cual pertenece. Conforma un micro grupo con dimensiones biológicas, psicológicas y sociales de alta relevancia en la determinación del estado de salud o enfermedad de sus componentes. En ese sentido, frente al problema clínico de una determinada persona no es suficiente que sea considerado como un fenómeno individual e interno, sino que los problemas de las personas pueden ser entendidos en conjunto con su *contexto relacional* y en un determinado contexto social.

LÍMITES O FRONTERAS

El sistema relacional de una familia no es homogéneo. Las relaciones son diferenciadas y por lo tanto existen distintas funciones y roles dentro del sistema. Plantear que se pueden hacer estas distinciones, nos lleva a examinar el concepto de límites. Los límites marcan fronteras, divisiones, permiten hablar de lo que está adentro y los que está afuera. Definen, por ejemplo, que un individuo, en un momento dado, forma o no forma parte de algún sistema o subsistema y mantienen, por lo tanto, la identidad del sistema.

El sistema familiar tiene límites que lo separan del resto de los sistemas con los que interactúan, lo que permite diferenciarse de ellos a su vez, al interior de la familia, los distintos subsistemas están separados por límites, lo que implica que se diferencian entre sí. Los límites se reflejan en la diferencia física entre los miembros en distintos contextos, en los temas que son hablados por ellos y no con otros y en la interconexión emocional que manifiestan y experimentan. Como ejemplo, en las familias se puede constatar que habitualmente hay temas y funciones que son más propios de la pareja conyugal, distintos de aquellos que corresponden a la misma pareja, y diferentes también de los diálogos y funciones que involucran a los hijos.

Cuando estos límites son claros y *semi-permeables* marcan diferencias entre sistemas, pero al mismo tiempo permiten el traspaso e intercambio de información hacia fuera y hacia adentro, de modo que exista comunicación entre ellos. Hay familias en las cuales los límites son *difusos*, y por lo tanto

no hay mucha diferenciación y hay demasiado paso de información entre los subsistemas. Por ejemplo, todos los miembros de la familia opinan frente a una situación y están enterados de todo, los hijos interfieren en la relación conyugal y se ven afectados por los problemas íntimos de sus padres. También puede ocurrir que los padres estén excesivamente involucrados en la privacidad de sus hijos o en las relaciones entre los hermanos.

En otra familias en cambio los límites son *rígidos*, lo cual también puede ser disfuncional, ya que el intercambio de información es pobre, cada subsistema está excesivamente diferenciado y separado de los otros. Por ejemplo, esto ocurre cuando los padres no se enteran de lo que sucede y experimentan sus hijos y viceversa, a menos que una situación de crisis de cierta gravedad los obligue a romper estos límites.

HOMEOSTASIS

Este concepto alude a la tendencia de cualquier sistema a mantener la consistencia y estabilidad de sus condiciones, con respecto a los límites definidos en relación con su ambiente y con respecto a sus relaciones internas. Podría parecer contradictorio hablar de homeostasis o estabilidad si estamos hablando de seres vivos, sistemas que están en constante cambio al interior de ellos y con los sistemas de su contexto.

Sin embargo, al hablar de homeostasis tenemos que pensar en un "*equilibrio dinámico*", esto es, por una parte, una tendencia natural a preservar su constancia y estabilidad en el tiempo y por otra una tendencia

a cambiar para adaptarse a nuevas experiencias y situaciones. Dicho de otro modo, no se refiere a una estabilidad rígida, si no a la constante "calibración" del sistema relacional.

La homeostasis varía de una familia a otra, dependiendo la etapa del ciclo vital en que se encuentre. Para mantener el equilibrio, la familia se sostiene en valores, reglas y normas que condicionan y marcan las relaciones tanto con el medio interno como con el externo. Frente a comportamientos conflictivos o ante estímulos externos que tengan un efecto desestabilizador, se ponen en juego mecanismos de una familia donde el padre queda sin trabajo, es posible que la madre tenga que asumir el rol proveedor, sin embargo, la tendencia homeostática producirá al poco tiempo conflictos al interior de la pareja, lo que presionará al padre a buscar un nuevo trabajo, no solo por problemas económicos, si no también por retomar el rol que el sistema considera que le corresponde.

RETROALIMETACIÓN

El sistema familiar, para mantener este estado de equilibrio dinámico u homeostasis, posee mecanismos de control, a través de los cuales se asegura su permanencia en el tiempo, mantiene sus límites como sistema y adapta los cambios propios del ciclo vital (interno) y a los cambio sociales (externos a la familia).

Estos mecanismos de control funcionan a través de la "retroalimentación", concepto cibernético que se refiere a que el sistema utiliza los resultados de

su funcionamiento como información que le permite ajustar sus propias reglas. Esta retroalimentación puede ser positiva o negativa.

La retroalimentación negativa implica que el sistema, frente a una señal de cambio, corrige su desempeño, volviendo al funcionamiento original. Esta forma de retroalimentación lleva, por lo tanto, una diferencia inversa al cambio que lo originó. La retroalimentación positiva implica que el sistema, frente a una señal de cambio, modifica aun más su propio funcionamiento. Es decir, esta retroalimentación actúa en la misma diferencia que el cambio que la originó.

Ambas formas de retroalimentación consisten en un sistema, puesto que son parte de sucesiones circulares de acontecimientos causales que mantiene su adaptación. Permiten así que el sistema por una parte evolucione y por otra mantenga la estabilidad necesaria para sus funciones.

EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

La familia es un sistema dinámico, que va cambiando y desarrollándose progresivamente a través del tiempo debido a cambios que se operan en su interior y por la influencia de un contexto social más amplio. Así como el individuo crece, se desarrolla, madura y envejece a través de cambios y ajustes sucesivos, también la familia experimenta su secuencia de desarrollo.

Esta evolución de la familia se da a través de etapas que forman ciclos. Se pueden identificar ciertos logros o tareas familiares que deben ser alcanzadas en cada etapa y que posibiliten el paso de la etapa siguiente.

Estas situaciones de tensión u conflicto en la familia son crisis que son esperables o "normativas", propias del momento por el cual pasa la familia. Si no se logra superar las tareas de etapas anteriores, los problemas que no fueron enfrentados pueden aparecer una y otra vez a lo largo del ciclo familiar.

LA FAMILIA CON HIJOS EN LA ETAPA ADOLESCENTE

El sistema relacional de una familia con hijos en la etapa adolescente se enfrenta a cambios internos de una o más de sus miembros y por lo tanto necesariamente también cambia su propio funcionamiento. En este sentido, es una etapa en la cual la homeostasis se reajusta en el nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Hay interacciones que muestran que la retroalimentación positiva predomina sobre la negativa, es decir, se producen cambios que a su vez activa nuevos cambios.

Por estas razones, la etapa con hijos adolescentes suele ser considerada por diversos autores como una de las más difíciles dentro de ciclo vital de la familia. Es el periodo más "centrífugo" dentro del ciclo familiar. Es decir, es una etapa donde los distintos miembros de la familia cambian su orientación hacia relaciones extra familiares y las fronteras pueden volverse menos permeables. Esta característica se nota con claridad en los típicos conflictos padres-hijos referidos a la defensa de la privacidad y de la autodeterminación por parte de los adolescentes, en contraposiciones del intento de los padres por mantener las pautas de relación de la niñez. Sin

embargo, hay que tomar en cuenta que el hijo adolescente también está viviendo tendencias "homeostáticas", en el sentido que mantienen conductos que se reflejan sus necesidades infantiles de protección y control por parte de sus padres.

Estas características de sistema de relación se pueden acompañar de mayores incertidumbres para las personas y demás conflictos entre los distintos miembros de la familia.

En esta etapa las tareas parentales son difíciles. Los padres deben aceptar el crecimiento y el desarrollo de sus hijos y darle progresivamente las condiciones para que se desarrolle y pueda llegar a decidir personalmente su futuro laboral, sexual, y familiar. Las opciones que el adolescente toma en algunos momentos pueden coincidir o no con las expectativas de los padres, lo que produce conflictos que para muchas familias son difíciles de manejar y aceptar. A veces los padres se cierran y asumen una actitud controladora que retarda la independencia del joven. Idealmente deben reaccionar apoyando a sus hijos, manteniendo una comunicación abierta y dando las posibilidades emocionales y materiales para que el joven comience una vida independiente exitosa. También es posible que tengan una postura desinteresada o impotente, manifestada en una excesiva permisividad, y que también tiene consecuencias negativas para el desarrollos del adolescente.

CONCEPTO DE ADOLESCENCIA

Etimológicamente la palabra adolescencia proviene del latín adolescere, que significa crecer.

La adolescencia es un proceso sicosocial, durante el cual el joven tiene que armonizar el nuevo funcionamiento de su cuerpo con conductas aceptables socialmente, y así, poder formar una personalidad integrada en sus tres elementos básico: biológico, psicoiógico y social.

Para Freud, la adolescencia es una revolución sexual y afectiva; para Piaget es una revolución intelectual.

Es la transición de la niñez a la vida adulta, tarda algunos años y se presenta a diferentes edades de acuerdo al sexo, a la cultura y herencia; es producto de la civilización. En los pueblos primitivos no existía, a medida que la civilización se hace más compleja, se atrasa el momento en el que el adolescente es considerado adulto.

La entrada de un hijo en la adolescencia produce una gran conmoción en el sistema familiar.

Para la mayoría de los padres la adolescencia de los hijos es una etapa llena de cuestionamientos, temores, incertidumbres y por supuesto también de alegría y orgullo de verlos crecidos casi adultos.

Al comienzo de la adolescencia la percepción que cada miembro de la familia tenía del otro, de las relaciones que los unía y del grupo en su conjunto se verá modificada por los comportamientos, sentimientos y pensamientos del adolescente.

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
HEMEROTECA
BARRANQUILLA

Los padres pueden permanecer atónitos ante el nuevo comportamiento del hijo: irritabilidad, hermetismo, hiperactividad o desgano, cuestionamiento de la posición de los padres, impulsividad, etc.

El desconcierto que los cambios de carácter del adolescente despierta, se resuelve en un primer momento con los métodos y pautas conocidas y habituales de cada familia en particular. Así algunos padres se enojan, retan, imponen algún castigo o sanción esperando que "todo vuelva a la normalidad" sin embargo lejos de lo esperable los conflictos se agudizan y las peleas y desacuerdos parecen haberse instalado como norma en la vida cotidiana.

Del lado de los padres, muchas veces la actitud "represiva" obedece a la necesidad de salir de la confusión provocada por la crisis.

Considerar al hijo como " irresponsable o desobediente" es una manera de defenderse frente a la angustia y preocupación que la incertidumbre les despierta.

Del lado de los hijos estos comportamientos cambios de carácter son frutos de los intentos de superar una etapa igualmente desconcertante y novedosa para ellos.

Tratan de comunicarse pero lo hacen muchas veces de una manera desafiante, se sienten confundidos e incomprendidos y no saben bien como pedir ayuda sin sentirse dependientes e infantiles.

El vínculo entre padres e hijos se basa en una asimetría evidente. Sin embargo con la entrada de los hijos a la adolescencia, los adultos deben reformar los términos de esa relación.

Los padres marcaran las nuevas pautas, pero para encontrarlas deben estar permeables y atentos a las nuevas necesidades que sus hijos requieren.

Esto constituye una tarea ardua, durante la cual encontrar el punto justo lleva un tiempo de aciertos y desaciertos.

Cómo acercarse a un hijo que se va transformando en adulto, pero sin dejar de ser su padre / madre, redefinir qué es lo intimo y qué es lo familiar, cuándo y cómo poner los limites, cuándo los riesgos que tienen los padres son reales y cuándo responden a sus propios temores etc, estos son algunos de los interrogantes que aparecen en esta etapa. Y que movilizar a todos para encontrar nuevas modalidades de relación que permitan y faciliten el crecimiento de la familia.

Redefinir los espacios y roles es un tema de gran peso en esta etapa. Los adolescentes son muy sensibles a la intromisión. Por su propia fragilidad sienten muchas veces las opiniones de los padres como ordenes y se revelan y alteran ante la mínima invasión.

A pesar de ello es deseable que sus padres manifiesten su punto de vista con claridad y autenticidad es muy importante, ya que los adolescentes son grandes denunciadores de la familia y tienen una percepción muy aguda a la hora de marcar contradicciones en los padres.

El respeto por el espacio del otro, implica una responsabilidad tanto como por parte de los padres como de los hijos. Las dificultades en este terreno se visualizan, del lado de los hijos cuando desean preservar los privilegios de la infancia, esperar y creer en los padres que deben estar en su entera disposición para satisfacer sus deseos, sin poner en practica sus propios recursos ni teniendo en cuenta sus espacios físicos y emocionales de los padres. Lo contrario sucede cuando los padres aludiendo el interés y la preocupación por ellos, camuflan el deseo de control de sus hijos, sin poder acompañar el crecimiento de ellos invadiendo su intimidad.

Encontrar el equilibrio no es tan fácil, y muchas veces el conflicto parce ser un "mal necesario" en la búsqueda de los limites individuales y comunes.
El crecimiento y alejamiento de los hijos hace surgir en los padres muchas veces un espacio existencial vació que debe ser elaborado.
Muchos padres se angustian y entristecen en esta etapa, mientras otros se sienten mas libres, y empiezan a disfrutar de sus vidas con otra posibilidades de realizaciones personales.
Los padres atraviesan en simultanea con sus hijos un periodo que se conoce como "crisis de la mitad de vida" una etapa de balance caracterizada por redefiniciones de carácter existencial y el cuestionamiento de la personalidad de los padres.
Junto con los sentimientos de admiración y orgullo por el crecimiento de los hijos consisten en emociones ligadas a sensaciones de perdida por los hijos de la infancia, celos y rivalidades.
La adolescencia de los hijos no es la primera crisis ni el último proceso de cambio que vivirá la familia, toda la familia tiene una historia y una dinámica que se verá conmovida por sucesos propios del ciclo vital y por otros acontecimientos singulares de cada familia como separaciones, perdidas, mudanzas casamientos etc. El pasaje de estos periodos de reacomodación suele ser complejo pero a su vez grandes oportunidades de crecimiento para todos los integrantes de grupo familiar

RELACION DEL ADOLESCENTE CON LOS PADRES

La actitud y el conocimiento de los adolescentes siempre a creado conflictos generacionales originados por el y los adultos.

Generalmente cuando los hijos entran en la adolescencia la organización en el ámbito familiar sufre un desajuste.

La adolescencia constituye la etapa decisiva de la separación gradual de padres e hijos.

La crisis familiar que sobreviene, es una etapa normal del desarrollo, no una tragedia, es necesaria para la afirmación de la identidad del adolescente. Esta situación puede agravarse por la actitud de los padres.

Los padres ocupan un lugar muy importante en la vida de los adolescentes, no solo en lo material si no también en lo afectivo.

El adolescente se encuentra en un continuo conflicto entre el deseo de ser independiente de sus padres y al darse cuenta de todo lo dependiente que es en realidad.

Hay tres elementos básicos en el adulto que hacen conflictiva la relación padre-adolescente:

- Los padres generalmente, consideran a sus hijos una prolongación de sí mismos.

  Intentan hacer adoptar al adolescente la conducta que a ellos les agrade, y si ese deseo no se cumple los padres se sienten ofendidos. Están convencidos de que intentan cambiar al joven por su propio bien, pero inconscientemente buscan que su hijo responda al ideal que ellos marcan.

- El hijo representa un ser con múltiples posibilidades para su futuro. Ven al adolescente como una posibilidad real para cumplir metas e ideales que ellos no alcanzaron.

- Los adultos recuerdan las etapas críticas de la adolescencia para provocarles sentimientos dolorosos. Recuerda episodios adolescentes, pero no los sentimientos al joven pues son experiencia de esta etapa no está conciente y por otro lado existe la tendencia inconsciente anegar la problemática adolescente para poder conservar reprimida dicha etapa.

EDUCACIÓN

Actualmente nuestro país se ve afectado por fenómenos de violencia intra familiar y social, violación indiscriminada de los derechos humanos y muchos otros aspectos que no dejan de ser una seria preocupación para la educación, la cual es un componente de la estructura social del país.

Hoy se está asistiendo a una nueva era que bien se puede llamar posindustrial o posmoderna, la cual ha generado grandes cambios para los nuevos ciudadanos de esta sociedad, nos damos cuenta de la gran responsabilidad que tiene la escuela en la formación de este ciudadano, pues en esta nueva era el saber adquiere una importancia sin precedentes. Además urge desarrollar una ética ciudadana de la solidaridad, ya que en ella se expresa la condición de vida asumida con responsabilidad.

La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción de la persona, de su dignidad, de sus derechos y deberes ,esta es de gran importancia ya que recibe la clave del éxito. Es lo que permite visualizar en conjunto horizontes claros y seguros que fundamentan las posibilidades futuras de desarrollo de un pueblo, la capacidad de liderazgo de sus dirigentes, la fortaleza ética y moral de la sociedad y la riqueza cultural.

La educación juega un papel crucial en la construcción de una cultura, primero no solo contribuye con informaciones y conocimiento, sino que desarrolla la interiorización, apropiación y permanente afianzamiento con la vivencia y practica cotidiana de nuevos valores, actitudes y comportamiento.

Segundo porque por medio de la educación se transmiten y generan las tradiciones y nuevas expresiones de dicha cultura de aprendizaje humano.

La educación social tiene como epicentro la familia , puesto que es el lugar donde se produce la educación y como tal establece el enlace entre los aspectos afectivos y cognitivos y asegura la transmisión los valores y normas, que le permite aportar su dinámico de formación y su saber al mejoramiento de la calidad de vida como compromiso de la justicia social para la transformación eficaz de una sociedad autentica, humana, democrática y pacifica.

Los padres deben compartir la responsabilidad de la formación de los jóvenes para que sean capaces de constituir sociedades mejores y justas que favorezcan a todos los ciudadanos .

Ya que la familia es el centro primordial, en ella se desarrollan las pautas de conductas los valores y las actividades que facilitan el bienestar social de la comunidad.

FUNCIONES DE LA FAMILA

La familia posee una historia natural propia, una evolución, un crecimiento, una capacidad para adaptarse al cambio y a la crisis que le determinen funciones tales como:

- FUNCIÓN BIOLÓGICA: Independientemente de su forma organizativa, el ser humano como especie busca conservarse, según esto, la pareja es una unión biológica que hace perdurar a los individuos y a las sociedades.

- FUNCIÓN PSICOLÓGICA: La conducta, los sentimiento, la madurez y el equilibrio humano se empiezan a alimentar y a desarrollar en el seno de la familia, allí se encuentran los modelos de identificación personal.

- FUNCIÓN SOCIAL: A través de su actividad diaria la familia enseña el comportamiento de los valores que precisa para su satisfacción y desarrollo. Inculca los conceptos socioculturales, los valores morales, políticos y religiosos. Existe una relación mutua

entre la familia y la sociedad. De la organización familiar depende la sociedad, pero esta a su vez influye en la estabilidad de aquella.

- FUNCIÓN EDUCATIVA: Cada individuo hace sus primeros aprendizajes en la familia. Luego la formación académica continuará en la escuela, donde la persona aprende a socializarse, a compartir con los demás compañeros, hasta cumplir sus estudios secundarios, si las posibilidades económicas de la familia se lo permiten. La familia está presente en la formación del individuo.

En las relaciones de dependencia e independencia que mantienen los adolescentes con la familia, se refleja la ambivalencia de la mirada del adulto frente a esta etapa. El adulto trata a los adolescentes como adulto en determinadas cuestiones, como niño en otras. A pesar de que en la adolescencia la persona tiene también sentimientos ambivalentes, sobre su propia identidad, debido a que no siempre hay coincidencia con la percepción que de ellos tiene el adulto.

Los jóvenes sitúan la familia en primer lugar, y expresan que los amigos, la pareja y el amor, así como los estudios, son los aspectos más interesantes de su vida (Institut d'Estudis Metropolitans, 1993). El trato directo con los adolescentes permite hacerse una imagen más aproximada a la que poseen los jóvenes de ellos mismos que lo tienen el resto de los adultos.

Las relaciones interpersonales incluyen lo suyo en la imagen que los adolescentes se van forjando de la sociedad en donde viven, la representación del mundo social se construye a partir de distintos procesos,

en los que el desarrollo cognoscitivo y los factores educacionales tienen a su vez gran importancia.

La educación hoy no puede ser tarea de una etapa de la vida si no de toda la vida, los padres necesitan control emocional para ser educadores de sus hijos.

La educación es un derecho que tenemos todas las personas y un servicio que tiene una función social, con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura.

ES IMPORTANTE QUE LOS PADRES ORIENTEN A SUS HIJOS

Casi todos los adolescentes desean llevarse bien con sus padres y encuentran frustrante el hecho de no poder hablar libremente con sus padres de temas conflictivos como la conducta sexual y los problemas sexuales. Muchas veces creen que esto se debe a que sus padres no saben hablar de sexo. Al joven no le gusta que lo interroguen.

En una familia común es normal y casi inevitable que haya alguna fricción o conflicto. Esto puede ser sin importancia pero también puede ser signo de graves alteraciones en las relaciones de padres e hijos.

En muchos casos es provechoso que haya conflicto y tensiones para un desarrollo sano que la ausencia de ellos. Los padres autoritarios y las madres súper protectoras dificultan el proceso de identidad del joven. El padre autoritario es el que impone su voluntad sin dar explicaciones, y esto el adolescente no lo satisface por lo que se vuelve rebelde. Las madres híper protectoras suelen ser asfixiantes, pueden llegar a formar un adolescente temeroso, apático y carente de iniciativa.

Fortalecer la familia es un camino privilegiado para sanar la sociedad, de lo contrario nos seguiremos enfrentando solo con medidas paliativas, creando un circulo vicioso que cada día se estrechara mas

ACCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL FRENTE AL ADOLESCENTE

El trabajador social debe incentivar la integración de la familia dentro del hogar estimulando una convivencia integrada que concluyan con las desviaciones de los valores y la cultura, estableciendo y que la familia ejerza control de las actuaciones de los integrantes tanto interno como externo que hagan real el principio de responsabilidad, respeto y solidaridad; esto mediante acciones sociolúdicas y psicosociales promoción de los mismos, de identificación de mejores condiciones de vida de fortalecimiento, de lazos familiares, para así rescatar los valores de los adolescentes y de la familia, de manera que se pueda prever hacia adelante y darle la mano para que no tengan distorsiones y puedan convertirse en unos seres humanos adultos, sanos y de bien.

El trabajo social busca facilitar los mecanismos para que esta población pueda contar con un tiempo libre productivo que le permite identificar una forma de vida, que fortalezcan las potencialidades, que apoye los procesos de redireccionamiento mediante la construcción o reconstrucción de su vida social.

La niñez y la adolescencia son las primeras etapas de los seres humanos y son fundamentales para su formación, por lo que debemos poner especial cuidado en la relaciones que requieren compromiso y responsabilidad por

parte de los padres, las madres, la escuela, los amigos y lógicamente de la formación de trabajo social, para que su vida sea digna dado a su estado de indefensión que manifiesta en esa edad que los hace vulnerables a cualquier creencia.

El trabajador social debe propiciar la participación en la educación a la comunidad ya que construye su capacidad para abastecer a sus hijos, además apoya su habilidad para afrontar el presente y proyectar el futuro en sus propios términos.

CONCLUSIÓNES

La educación durante toda la vida se presenta como llave de acceso al siglo XXI, responde al reto de un mundo que cambia rápidamente.

Tras el profundo cambio de los marcos tradicionales de la existencia, nos exige comprender mejor a la otra persona, comprender mejor al mundo, exigencias de entendimiento mutuo, de diálogo pacífico y de armonía, aquello de lo cual, precisamente carece nuestra sociedad.

Se trata de aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad, y a partir de allí crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes a la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos. Gracias a esta comprensión de las relaciones de interdependencia son cada vez mayores y a un análisis compartido de los riesgos y retos del futuro.

Durante toda la vida en especial la juventud tiene una gran necesidad de afecto, comprensión, amor y protección, solo en medio estimulante, cálido, estable y afectivo podrá desarrollarse en máximo de posibilidades por esta razón es muy importante y depende de las condiciones de vida que le ofrecen los padres, si son las adecuadas los jóvenes encontraran las mejores posibilidades para desarrollarse íntegros.

Por esto la importancia de este ensayo que se interese por una adecuada educación a los padres de los adolescentes, ya que la personalidad del adulto, se origina a partir de su vida afectiva cuando es niño luego cuando es adolescente, y del tipo de relaciones que ha tenido con sus padre y hermanos es decir, el joven aprende a ser adulto en su familia, por tanto el ambiente es definitivo para el desarrollo y la formación del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

COMPORTAMIENTO Y SALUD Marcos Ordóñez Restrepo
Carlos William Gómez
Editorial Voluntad. Bogotá

DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE Judith Merce
Mc. Graw Hill
U. Católica del Norte

PSICOLOGÍA EVOLUTIVA: ADOLESCENCIA, EDAD ADULTYA., VEJEZ Nuria Silvestre. Maria del rosario Sales. Editorial Ceac.1996

ADOLESCENCIA Y FAMILIA. Lic. Andrea Ferratti/http:www.google.com

EDUCACIÓN PARA LA NUEVA ERA: Editorial norma. 1995
Bogota.Colombia.